

TERRITORIOS Y LUGARES. ENTRE LA FINCA Y LA CIUDAD. LULES EN TUCUMÁN

Giarraca Norma (Coordinadora), (2003). Buenos Aires. Editorial La Colmena.

*"Un lugar nos ubica en el mundo de vida de los sujetos,
lugar o lugares que marcamos y nos marcan"*

Este libro es el resultado de un trabajo de investigación colectiva, llevado a cabo por el Grupo de Estudios Rurales (GER) de la Universidad Nacional de Buenos Aires junto con otros investigadores tucumanos, entre los que se destaca la participación de una investigadora oriunda de la ciudad de Lules. En él se combinan distintas estrategias de trabajo de investigación buscando romper la tradicional dicotomía de las Ciencias Sociales convencionales, al superarse la tradicional división entre lo rural y lo urbano, lo agrario y lo industrial, es decir, entre *la finca y la ciudad* dentro de un territorio, *"donde la huerta se acerca a la ciudad y los barrios se meten en los espacios que los viveros van dejando atrás junto a los viejos plásticos de la cosecha anterior..."*

El eje de estudio es la ciudad de San Isidro de Lules, un territorio con grandes imbricaciones entre los mundos sociales, culturales, laborales, agrarios y productivos en general, donde la fuerte presencia de inmigrantes marcó profundamente el desarrollo y posterior especialización de la actividad hortícola, que luego significaría el principal motor de transformación y crecimiento dentro de esta ciudad.

En esta obra, a lo largo de su recorrido, se advierte la interrelación entre las producciones agrarias, los distintos agentes sociales que integran el espacio, la pluriactividad de las familias, así también de la ciudad, las ferias, las fiestas, el papel que juegan las mujeres de los agricultores, *"...mujeres y hombres que ha-*

cen de un territorio, delimitado por márgenes imaginados, este lugar llamado Lules".

Para adentrarse en este único y singular territorio las estrategias metodológicas empleadas por los autores atraviesan un conjunto de técnicas de recolección de datos, tanto cuantitativos como cualitativos; entre ellas, la indagación sobre las historias familiares, los orígenes étnicos y las distintas actividades realizadas por los distintos sujetos que conforman el territorio. El trabajo de campo aparece como el eje fundamental para poder comprender de manera más precisa esas interrelaciones entre el espacio geográfico y sus habitantes, y es a partir de este que se erige la obra. Este tipo de metodología demuestra la importancia del profundo acercamiento a la realidad y de su estrecha e importante relación con la teoría a la hora de analizar la relación entre un *lugar* y los sujetos que lo habitan. Para esto se llevó a cabo una serie de encuestas direccionadas y organizadas, tendientes a extraer lo más significativos de la vida de los sujetos y su relación con las distintas actividades realizadas por ellos dentro del territorio, reflejadas en el fenómeno de la multiocupación. Sobre el marco teórico, donde se prioriza la acción de los autores, la labor de los investigadores se convierte en una participación activa junto a ellos como propios sujetos integrantes de esa sociedad que presenta nuevas realidades; es así como comienzan a investigar los escenarios en donde se presentan estas poblaciones en interacción con el territorio.

A lo largo del trabajo, los autores nos transportan a un mundo en donde se conjugan distintas culturas, distintos modos de vida dentro del mismo territorio, confiriéndole así un sello particular; y gracias a la claridad de quienes realizaron este trabajo, el lector puede alcanzar un alto grado de empatía con los habitantes luleños, en particular con aquel inmigrante o hijo de inmigrantes, que comparten con nosotros sus experiencias, desde sus comienzos hasta la actualidad en el *cinturón hortícola* de nuestra provincia.

El trabajo está estructurado de acuerdo a seis capítulos en los cuales, de manera precisa, clara y ordenada se plantean los distintos puntos analizados por el equipo de investigación.

La organización de los capítulos consiste en una primera parte teórica-

histográfica, por un lado la conceptualización de la nueva ruralidad presente en Lules; por otro lado, la historia de la conformación de este espacio caracterizado por la pluralidad, tanto en materia de población como de actividades productivas y laborales, y las características actuales que marcan el territorio. Una segunda parte consiste exclusivamente en esclarecer las imbricaciones culturales entre los habitantes locales y los inmigrantes.

De esta forma, un primer capítulo titulado "*Nuevas Ruralidades, Nuevas Miradas*" nos brinda un aporte teórico que se aleja de la Sociología convencional al cuestionar la vieja dicotomía entre lo rural y lo urbano, lo tradicional y lo moderno, intentando construir una nueva mirada a partir de un nivel integrador: el *territorio*, donde se conectan las reproducciones de la vida de los sujetos, las relaciones laborales, productivas y las distintas culturas. Los autores se ocupan así de redefinir el espacio, ya que este atraviesa la vida y los diferentes aspectos que caracterizan el territorio.

Un segundo capítulo, "*La formación del espacio agrario: inmigración, trabajo familiar y producción hortícola*", consiste en un abordaje histórico. El texto realiza un análisis detallado de cómo fue configurándose el espacio agrario a partir de los procesos migratorios y de las transformaciones productivas derivadas de estos procesos: en un primer momento, la actividad cañera, articulada con la industrial (ingenio azucarero), se consolidó como la principal actividad económica de nuestra provincia, pero a fines de siglo XIX, en la ciudad de Lules, con la intervención de los inmigrantes comenzó a desarrollarse progresivamente una actividad hortícola. Por último, el texto ofrece una descripción de la nueva estructura productiva y de la actividad desarrollada por los inmigrantes bolivianos.

En tercer lugar, los autores presentan una clara imagen de los paisajes urbanos y agrarios que tienen lugar dentro del territorio en un capítulo titulado "*Lules hoy*". En la segunda parte de este capítulo, a partir de un trabajo de encuestas realizadas antes y después de la devaluación del año 2001, los autores construyen la tipología de las unidades productivas. Se trata de un texto que describe de manera muy detallada los entornos y el tipo de actividades que los miembros de la

ciudad desarrollan; a la vez otorga una interesante mirada comparada sobre los distintos actores sociales. Todo esto permite al lector apreciar el peculiar paisaje luleño y sentirse parte del mismo, "...el paisaje agrario de las fincas hortícolas se muestra en una paleta de colores que se superponen (...). Los plásticos, invernáculos, las matas de tomate que combinan el verde con el rojo, (...) las frutillas hacen su aparición en las explotaciones al lado de las rutas y calles cercanas a la ciudad y muestran esas imbricaciones entre el campo y la ciudad, entre gente que se desplaza de uno a otro mundo".

En el capítulo siguiente, "*La pluriactividad en la familia de los horticultores*", el texto ofrece una conceptualización y una caracterización acerca de las relaciones de la pluriactividad, haciendo hincapié en las distintas actividades realizadas por los inmigrantes bolivianos. Apoyan sus conclusiones a partir de unas encuestas realizadas a los mismos.

El capítulo cinco, "*La familia y las mujeres*", consiste en un tránsito de las familias a los sujetos, en particular a las mujeres, a las esposas de los agricultores. En este caso, los autores ofrecen un abordaje de las historias de mujeres bolivianas a través de entrevistas directas o a través narraciones indirectas de sus familiares.

Finalmente, un capítulo de reflexión en torno a las características de las culturas familiares insertas en esta sociedad cambiante titulado "*Imbricaciones culturales*". Este capítulo está estructurado en dos partes. Por un lado, se detiene en las imbricaciones migratorias a partir del trabajo de una encuesta a dos representantes de inmigrantes (Marcos y Salvador), y por otro lado, en el análisis de las fiestas y celebraciones acaecidas en Lules. De esta forma, los autores nos invitan a reflexionar acerca de las relaciones entre las comunidades –luleña, italiana y boliviana– que conviven dentro del mismo territorio.

Por último, el trabajo cuenta con un anexo en el que se describen los aspectos geográficos del área de estudio, con su respectiva representación cartográfica.

Un sólido marco teórico acompaña el desarrollo de cada uno de los capítulos, la metodología desarrollada, y de una manera especial la realización de en-

cuestas a lo largo de todo el trabajo, abre un campo de reflexión sobre las situaciones vividas en la experiencia del trabajo de campo, que no sólo cobran valor en sí mismas sino que se convierten en medios muy eficientes para seguir el desarrollo de la investigación, al tiempo que le permite al lector introducirse profundamente en ese asombroso mundo, descrito por los autores, que constituye la ciudad de Lules.

Puede apreciarse como la obra cumple con sus objetivos propuestos, lo cual refleja la alta calidad alcanzada por la misma. Por lo tanto, se trata de una obra destacable, interesante y recomendable, no sólo para quienes se interesan por la actividad productiva en nuestro territorio sino también para aquellos estudiosos de las transformaciones en el espacio, de la sociología rural y para todos aquellos motivados por emprender trabajos de campo y buscar distintos entrecruzamientos e interrelaciones entre los distintos espacios geográficos y los actores sociales que los habitan.

Eugenia María García Posse
euegarciaposse@hotmail.com